

30 de Junio es

Día de la Amistad entre Filipinas y España



June 30 is

Philippine-Spanish Friendship Day



DÍA DE LA AMISTAD HISPANO-FILIPINA: Honor a nuestros héroes

Hoy martes 30 de junio se conmemora el DÍA DE LA AMISTAD HISPANO-FILIPINA, para celebrar los fuertes vínculos entre la República de Filipinas y el Reino de España, que en el país hermano se conmemora desde el año 2003, y que es festivo en el municipio de Baler, escenario de la gesta de los "Últimos de Filipinas".

Tal día como hoy de 1898, en Filipinas, una patrulla rutinaria mandada por Saturnino Martín Cerezo cae en una emboscada de los insurgentes filipinos, a cuyo frente va Teodorico Novicio Luna. Los españoles se refugian en la iglesia del pueblo de Baler, al ser el edificio más sólido y que mejor defensa puede tener en caso de prolongarse la situación. Acaba de comenzar el sitio de "los últimos de Filipinas" que se prolongará 337 días. Finalmente, el 2 de junio de 1899, el destacamento español se rendirá. Las autoridades filipinas aceptarán la capitulación y permitirán su repatriación a España. El presidente filipino Emilio Aguinaldo, presidente de la Primera República Filipina, emitió una orden por la cual se decretaba que los últimos soldados españoles que se habían atrincherado en la iglesia del pueblo de Baler durante casi un año fueran tratados no como enemigos, sino como amigos, y que recibieran la asistencia necesaria para su retorno a España.

Se trata de un episodio histórico tan singular como sobresaliente, en el que los soldados españoles dieron prueba de las más altas virtudes. Cuando se combate con tal alto sentido del honor y guiados por un auténtico patriotismo, los hombres se hacen acreedores al respeto profundo de los propios enemigos. Aquellos compatriotas nuestros fueron tratados como héroes por los filipinos.

Durante casi un año, un pequeño destacamento hispano resistió en una iglesia el ataque del enemigo esperando unos refuerzos que nunca llegaron. Desnutridos, enfermos, y débiles por no tener nada que comer, aunque también valientes y decididos a dar hasta la última gota de sangre por su patria, el 2 de Junio de 1.899, después de resistir lo indecible el asedio de un enemigo muy superior, se rinde el destacamento español, del poblado de Baler, en Filipinas, a 200 kilómetros de Manila.

Este puñado de bravos soldados españoles no se habían enterado oficialmente del cese de la guerra y se negaron a escuchar a los emisarios llegados desde las filas enemigas. Semanas después, España perdía la guerra ante EEUU y las autoridades españolas enviaron varias cartas a los soldados que todavía estaban dentro de la iglesia para que se rindieran: no tenía sentido seguir resistiendo. No lo lograron. Tampoco los

dos franciscanos que acudieron en agosto. Ni siquiera en febrero del año siguiente, cuando la guerra cambió al luchar los filipinos contra EEUU, los soldados abandonaron su sitio.

Varios emisarios más fracasaron en su intento de convencer a los 50 soldados de que la guerra había terminado hacía meses, pero no confiaban en nadie. Ni siquiera cuando se les dio la orden directa de rendirse lo hicieron. Solo el 2 de junio de 1899, tras ojear unos periódicos que hablaban de la guerra entre EEUU y Filipinas, lograron convencerse. Y salieron de la iglesia.

Así fue como los 57 militares, 2 misioneros y el párroco de Baler defendieron en 1898 el último territorio español ubicado en Filipinas: una pequeña iglesia en la que esperaron durante casi un año la llegada de unos refuerzos hispanos que nunca llegaron. De ellos 15 murieron de beriberi o disentería, dos por heridas de combate, 6 desertaron y 2 fueron fusilados por orden de Martín Cerezo tras ser declarados culpables de intento de desertión. En los 337 días de resistencia, estos soldados no admitieron nunca la derrota de la metrópoli

Muerto el Capitán de las Morenas, el 23 de Noviembre de 1.898, la heroica defensa corrió a cargo del Subteniente Martín Cerezo quien redactó y entregó al teniente coronel el siguiente escrito:

“En Baler a los dos días del mes de junio de mil ochocientos noventa y nueve, el 2º Teniente Comandante del Destacamento Español, D. Saturnino Martín Cerezo, ordenó al corneta que tocase atención y llamada, izando bandera blanca en señal de Capitulación, siendo contestado acto seguido por el corneta de la columna sitiadora. Y reunidos los Jefes y Oficiales de ambas fuerzas transigieron en las condiciones siguientes:

Primera. Desde esta fecha quedan suspendidas las hostilidades por ambas partes beligerantes.

Segunda. Los sitiados deponen las armas, haciendo entrega de ellas al jefe de la columna sitiadora, como también de los equipos de guerra y demás efectos pertenecientes al Gobierno Español.

Tercera. La fuerza sitiada no queda como prisionera de guerra, siendo acompañada por las fuerzas republicanas a donde se encuentren fuerzas españoles o lugar seguro para poderse incorporar a ellas.

Cuarta. Respetar los intereses particulares sin causar ofensa a personas.

Y, para los fines que haya lugar, se levanta la presente acta por duplicado, firmándola los señores siguientes: el teniente Coronel de la columna sitiadora, Simón Tecson. El Comandante, Nemesio Bartolomé. Capitán, Francisco T. Ponce. Segundo teniente, comandante de la fuerza sitiada, Saturnino Martín. El médico, Rogelio Vigil”

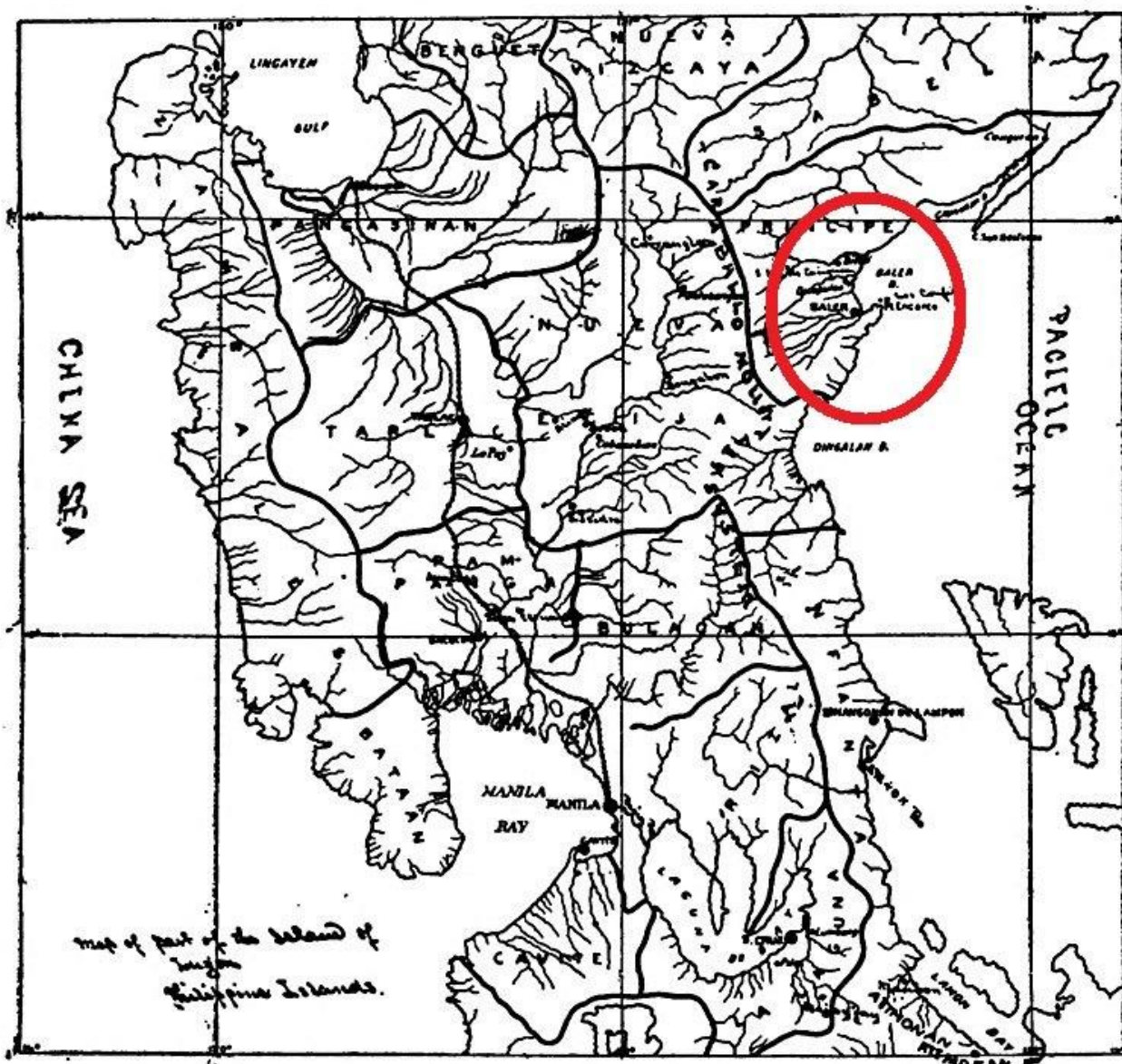
El propio presidente de la república Aguinaldo recibió a los héroes y les ofreció obsequios y alojamiento. Aguinaldo, admirado por el valor de aquellos hombres, publicó un decreto que decía así:

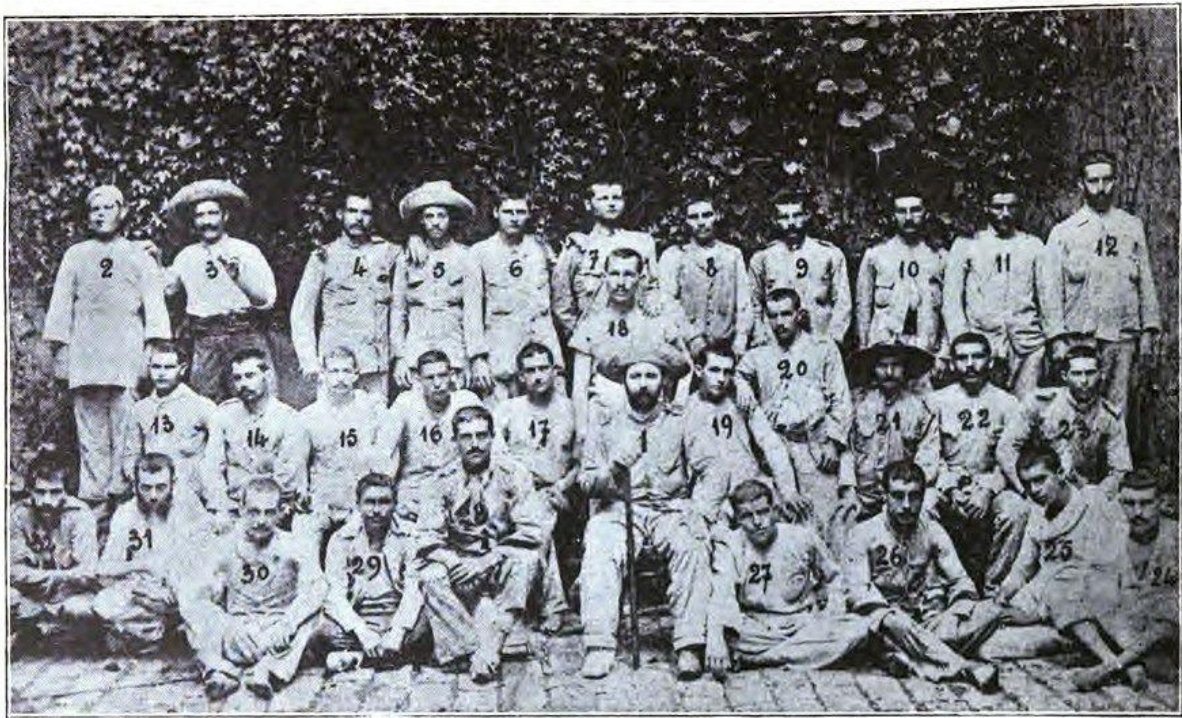
"Habiéndose hecho acreedoras de la admiración del mundo las fuerzas españolas que guarnecían el destacamento de Baler, por el valor, la constancia y heroísmo con que aquel puñado de hombres aislados y sin esperanza de auxilio alguno, han defendido su bandera por espacio de un año, realizando una epopeya tan gloriosa y tan propia del legendario valor de los hijos del Cid y de Pelayo; rindiendo culto a las virtudes militares e interpretando los sentimientos del ejército de esta República, que bizarramente les ha combatido, vengo en disponer lo siguiente: Los individuos de que se componen las expresadas fuerzas no serán considerados como prisioneros, sino por el contrario, como amigos; y en su consecuencia, se les proveerá, por la Capitanía General, de los pases necesarios para que puedan regresar a su país".

De los 57 hombres que, a las órdenes del Capitán de las Morenas, sólo sobrevivieron 33 valientes, que la historia conoce como “Los últimos de Filipinas”. Entre ellos cuatro canarios: José Hernández Archa (Tenerife) y Eustaquio Gopar Hernández (Fuerteventura) y los fallecidos en Baler Manuel Navarro León (Gran Canaria) y Rafael Alonso Mederos (Fuerteventura). Precisamente Manuel Navarro fue el que hizo una salida de la iglesia, en la que destruyó los barracones de la Guardia Civil, los edificios de la escuela y algunas casas cercanas a la iglesia desde las que los filipinos disparaban constantemente, con lo que se pudo frenar el ataque filipino durante algún tiempo. Navarro falleció por enfermedad el 9 de noviembre de 1898.

También estuvo muy vinculado a las islas el mallorquín Antonio Bauzá Fullana, que vivió después mucho tiempo en Tenerife hasta su fallecimiento.

¡¡GLORIA A NUESTROS HÉROES!!





SURVIVORS OF THE GARRISON. 1. Officer commanding the detachment: Don Saturnino Martin Cerezo.

2 Gregorio Catalán Valero	10 José Martínez Santos	18 Manuel Menor Ortega	26 José Olivares Conejero
3 Vicente Pedrosa Corballera	11 Eufanio Sánchez Martínez	19 Marcelo Adriano Obregón	27 Emilio Fabregat Fabregat
4 Loreto Gallego García	12 Ramón Ripollés Cardona	20 Marco Mateo Conesa	28 Jesús García Quijano
5 Ramón Boade Torno	13 Timoteo López Larios	21 Antonio Bauza Fuyana	29 Bernardino Sánchez Caniso
6 Miguel Méndez Expósito	14 Pedro Plana Basagaña	22 José Hernández Acocha	30 Domingo Castro Camarena
7 José Jiménez Beno	15 Francisco Real Ayuste	23 Eustaquio Gopa Hernández	31 Pedro Vila Garganté
8 Felipe Castillo Castillo	16 Luis Cervantes Gato	24 Santos González Roncal	32 Ramón Mir Brils
9 José Pineda Turán	17 Juan Chamizo Lucas	25 Miguel Pérez Leal	

Dr. Vigil does not appear in the group, he not being present.







..THE CHURCH.